

Pero más allá de la euforia que puede provocar el deporte (siempre es breve, sin vinculaciones serias con la realidad social, por más que se quiera especular con ellas) los problemas continuaban presentes. La zafra azucarera fue excelente -casi un millón de tns.-. De esta cifra unas 750.000 tns. estaban destinadas al consumo interno, a un precio que redondeaba los \$ 40. Las 200.000 tns. restantes debían exportarse a un precio que no podía superar los \$ 16 si se pretendía competir en similares niveles con los países exportadores. Desde el gobierno se decidió establecer un orden de prioridades para exportar; mayor cupo para quienes pidiesen menos subsidios. José Alfredo Martínez de Hoz, presidente del Centro Azucarero no dudó en calificar al gobierno como de "increíblemente intervencionista y perjudicial". No será ésta la primera vez que Martínez de Hoz opinará sobre intervencionismo estatal. Durante su corto reinado como ministro -gobierno de Guido- y más tarde como figura central del gobierno militar surgido a partir de marzo de 1976, pondrá en práctica todas sus recetas liberales.

LA CGT NO VA A GINEBRA

La CGT tomó la decisión de no participar en la 48va. Asamblea de la OIT. En nota enviada a este organismo se argumentó como motivo de la ausencia sindical argentina, la situación por la que estaban atravesando los trabajadores, solicitando al mismo tiempo solidaridad de las centrales internacionales.

No sólo la OIT o el gobierno eran motivo de preocupación para la central obrera. Estaba obligada a desmentir de continuo las noticias sobre sus decisiones y/o actividades, como por ejemplo cuando el periodista deportivo Dante Panzeri, en nota publicada en el diario "El Día" de La Plata, sostuvo que la CGT a pesar de sus quejas y problemas, financiaba la campaña del nadador Albertondo. Como de costumbre, un sector del periodismo, continuaba inventando noticias sobre el movimiento obrero, que por supuesto nada lo favorecían.

El sindicalismo argentino fue -y es- noticia de interés para la opinión pública; claro que quienes se ocupan de él, lo hacen a través de intereses propios, sin mayores razones sobre aquello de "veracidad en la noticia". Así fue tejiéndose una voluminosa historia de aparentes hechos, urdidos y manipulados por esos intereses. Las diferencias entre los dirigentes, que existieron, existen y existirán, eran exacerbadas o minimizadas según el interés con que se contemplara. Los dirigentes comprometidos con tal o cual golpe estaban a la orden del día. Si sólo hubiese sido cierto el 10% de lo publicado, y de este 10% se hubiese producido una tercera parte, el país habría vivido varios golpes por año. Además, la historia nos dice que con los golpes militares, entraron a la Casa Rosada distintos grupos sociales, y si hubo un sector muy escaso o que simplemente no participó de las ventajas del golpe fue precisamente el sindical.

Los problemas generales se trasladaron al frente interno del gobierno. Las diferencias entre Balbín e Illia aumentaban sin solución aparente, en la misma proporción podríamos decir, en que se incrementaban los problemas socioeconómicos.

ILLIA: ENTRE EL PARTIDO Y LA NACIÓN

Illia estaba en el dilema: ¿lealtad al partido o lealtad a la Nación? Este planteo no era una especulación. Las distintas vertientes internas del partido oficialista, culpaban a las otras de los males, y pretendían remediarlos, ubicando hombres de sus grupos en los puestos previamente cuestionados. Si Illia abría la expectativa de cambios en su gabinete y aceptaba incluir figuras que no pertenecían a la UCRP, su distanciamiento de Balbín sería definitivo. Esta opción, por otra parte, no tenía nada de fantasiosa. Se acercaba el momento de las elecciones para renovar parte de los diputados y no era aventurado decir que el partido gobernante difícilmente superaría su ya escuálido 23% de votos, cualquiera fuese el Estatuto de los Partidos Políticos que se utilizare. Cerrar el camino electoral al peronismo o al Frente no mejoraría las cosas para el gobierno. Los votos peronistas irían a engrosar las filas de los partidos opuestos al gobierno, previo pacto con el